

Diario de Vurgos

diario@diariodevurgos.com



“Hasta que los leones no tengan sus propios historiadores, las historas de cacería seguiran glorificando al cazador”

Editorial

Hace ya un lustro Diario de Vurgos surgió como proyecto de comunicación horizontal que, desde una perspectiva antiautoritaria, trate de subvertir los engranajes de una ciudad llamada Burgos. Una iniciativa que a través de la red ha tratado de aportar debate y difusión a las diversas luchas que se articulan contra el modelo de vida esclavo y miserable que el capitalismo nos obliga a sufrir.

Nuestras intenciones eran y siguen siendo las de romper el cerco mediático y propagandístico del régimen y aportar materiales para la crítica. No pretendemos generar un nuevo medio de comunicación y adoctrinamiento, no somos periodistas profesionales, nosotras no tenemos intereses económicos ni debemos salvaguardar nada ya que nada tenemos. No pueden decir lo mismo los dueños y caciques que compran medios de comunicación para ponerlos a su servicio e intentar dirigir y controlar el pensamiento.

Estamos seguros de que existe otro Burgos, una ciudad a años luz del Burgos oficial pero que si sitúa al cruzar la calle si se sabe buscar.

Apostamos por la auto-gestión y la auto-organización como elementos claves del ideario anarquista y herramientas que siempre han estado al alcance de los excluidos en todo tiempo y lugar.

Levamos anclas y nos disponemos a zarpar en un viaje por el mar bravío de la realidad burgalesa, siendo conscientes de que la lucha es el único camino. En la calle nos encontraremos...

Burgos
Febrero de 2012

(2005) Carta encontrada de un vecino del barrio de Gamonal. Reflexiones en torno al conflicto del parking de Eladio Perlado. Nada cambia, todo sigue...

¿Qué tal vecinos?

Un día escuche que podíamos escribir para este periódico hecho por y para nosotr@s los vecinos. He expuesto mis sentimientos acerca de una parte de esta lucha en la que estamos todos.

Aunque haya sido a causa de este conflicto puedo destacar algo que se me ha quedado, nos hemos conocido (no lo único). Hemos conseguido derribar el muro que existía entre nosotros antes de los hechos. Nadie es ya una imagen con la que nos cruzábamos por la calle, ahora somos personas con alguna singularidad. Tal vez sea tarde para darnos cuenta pero lo hemos hecho. La tarea que tenemos ahora que cumplir es aprovechar nuestra vida y vivirla al máximo. No me refiero a vivir en los edificios que nos impiden divisar el horizonte, ni tampoco me refiero a trabajar y a continuación ir a gastarlo, lo que realmente pienso es que tenemos que enfrentarnos a este mundo de vecinos desconocidos (algunos con sus problemas, muy semejantes a los nuestros), ciudades aburridas, vidas sin un momento para pensar y centradas en ganar más y más ¿Realmente el dinero nos da la felicidad? ¿Comprando somos felices? Para mi lo único que nos hace el consumismo es restarnos minutos de nuestra vida ya que lo que compramos nos genera más gastos. Para acabar esta breve opinión os dejo este texto que he leído.

Pienso que esta muy cerca de nosotros, de todo lo que hemos aprendido. Bueno espero que lo disfrutéis como yo lo hice.

Un abrazo muy fuerte lleno de solidaridad. Desde el anonimato quiero deciros que los momentos que hemos vivido juntos nunca los olvidare, GRACIAS.

EL URBANISMO

“El urbanismo es el conjunto de técnicas que tienen por objeto la transformación de las ciudades en centros de acumulación del capital. Hace posible la posesión del espacio social, que se recompone según las normas de su dominio.

La arquitectura se reserva para la satisfacción de los poderosos, destinada directamente a l-s pobres. Los bloques de pisos obedecieron a la pauta de un máximo de personas en un mínimo espacio. La miseria formal y la extensión de esta nueva experiencia de hábitat procede del carácter de masas, implicando el tiempo por su finalidad y por las condiciones modernas de construcción.

Los grupos de bloques se han convertido en el elemento principal del paisaje urbano. Formas frías, sin identidad, sin posibilidad alguna de vida comunitaria. Vulnerable por igual al consumismo y al discurso integrador.

El urbanismo es la simple destrucción de sociabilidad, donde

las relaciones humanas se reducen al mínimo. Por una parte la separación de promover la dispersión, esto propicia la generalización de un estilo de vida consumista. El automatismo de la máquina prevalece y modela la existencia humana. Un ejemplo es el uso del coche, es el predominio de la circulación, la imagen del predominio del interés individual. El movimiento altera la vida urbana y suprime la calle para el habitante. Así la vida se pasa a medias delante de una pantalla o dentro de un coche, es lo que es una vida sin relaciones. La ciudad de la velocidad es la ciudad del éxito. Velocidad para el consumo donde los grandes centros comerciales, las catedrales del consumo reordenan la vida de los barrios.

El urbanismo como elemento de control, las amplias avenidas sirven de frontera y para una mejor penetración por las fuerzas del orden en caso de revueltas (los primeros intentos de planificación urbanística se acometieron para controlar las revueltas populares, aseguraba el orden burgués, igual que las cárceles y el código civil). La planificación del espacio vital por parte de la arquitectura dominante crea un orden que deshumaniza, porque nadie escapa a la planificación, para que la ciudad sea el espacio de la economía sin trabas, el suelo se transforma en capital y por tanto en la especulación. Derechos que aseguren el



derecho a urbanizar y las técnicas impensables de vigilancia y control como pretexto, para asegurar los intereses de los poderosos. La ciudad ya no se diferencia de una cárcel cualquiera.

Nuestra vida se reduce a los movimientos reflejos que nos condicionan los medios, la desesperación de los espacios públicos, la vida se repliega a lo privado. Una población sin

autonomía, ni se comunica, ni se rebela. Los lugares abiertos como plazas, calles, portales, escaleras, se convierten en tierra de nadie. Se consigue el proceso de envilecer a las personas que lo padecen. Parece que la cuestión social se reduce solo en forma del problema de la seguridad. El sistema dominante se puede sentir vulnerable y teme a quien no tiene nada que perder.

Por nuestra parte solo queremos buscar relaciones auténticas, deseos de vivir un vida llena de estímulos, de espontaneidad, de sociabilidad, de ilusionarnos y de indignarnos.

La vida es como un precipicio o una batalla, no queremos la seguridad de l-s esclav-s, de la rutina, de las costumbres, de plantearnos una vida predecible sin traspasar las imposiciones que nos oprimen.

Nuestra vida es ruptura, por ser dueños de nuestra existencia, también es una lucha contra nosotr-s mism-s.

Diviértete tu vida-lucha es un placer que no se puede describir solo lo puedes vivir.

Disfruta, grita, golpea, sueña, respira, ama, imagina, araña, ataca, huye, odia, ocupa, y todo lo que se te ocurra”.

Abramos casas para cerrarles la boca (o cómo los medios de comunicación demuestran una vez más que son parte del Poder e intentan sembrar división,



Dedicado a todas aquellas personas que nunca aparecerán en la revista Time, no porque no las reclamen sino porque se niegan a que su lucha forme parte de ese circo.

Pese a la eventual aparición últimamente de algunas palabras honestas sobre el llamado movimiento 15-M en algún artículo de prensa o en alguna intervención radiofónica (seguro que fruto de alguna becaria hastiada o de algún ejemplar único de periodista honrado perdido en ese mar de mercenarios/as, de mercaderes de la palabra), los medios de comunicación han desarrollado un trabajo concreto y meditado en función de sus propios intereses, pero aun así se puede entrever unas líneas comunes de actuación en prácticamente todo el entramado de medios nacionales.

Cuando el movimiento social surgido de la movilización del 15 de Mayo y de la posterior acampada en la Puerta del Sol ha mostrado su cara menos amable, los medios de comunicación han actuado en consecuencia. El rechazo popular

que sufrieron los parlamentarios catalanes el 15 de Junio (por cierto, jo també estava al Parlament... i ho tornaria a fer!), las protestas por todo el Estado durante la constitución de los nuevos ayuntamientos tras las elecciones del 22 de mayo, los múltiples edificios ocupados en las últimas semanas, etc., les han empujado a introducir cambios sustanciales en la forma de abordar las noticias que genera el movimiento 15-M. Para este número nos ha parecido interesante acercarnos al trato que han recibido las noticias relacionadas con la lucha por la vivienda.

Lo primero es ponernos en contexto. Aunque las organizaciones de personas afectadas por la amenaza del desahucio no han surgido recientemente, han adquirido realmente fuerza y protagonismo gracias a los lazos creados con las asambleas de barrio. Durante los meses de primavera y verano se paralizaron decenas de desahucios por todo el Estado pues cada convocatoria era respaldada por un buen número de vecinos/as. Pero esta forma de lucha presenta sus límites. El Estado no tiene más que

incrementar la presencia policial y endurecer sus actuaciones para conseguir que los desahucios se lleven a cabo. Y esto es lo que ha pasado en las últimas semanas. Los/as funcionarios/as judiciales conseguían llegar a las viviendas gracias a un camino allanado por una violencia policial que ha dejado un número importante de detenidas/os, heridas/os, identificadas/os, etc., por lo que desde diferentes colectivos que llevan tiempo trabajando el tema, se ha visto la necesidad no sólo de replantear la lucha del mismo día del desahucio sino también de buscar alternativas para esas familias que ya están en la calle. En este punto, la ocupación de viviendas embargadas, en desuso, abandonadas, etc., propiedad de bancos y especuladores/as, aparece en escena como una opción completamente legítima.

Las dos experiencias más significativas se producen tras las masivas manifestaciones del 15 de octubre. En Madrid, se ocupa un hotel próximo a la Puerta del Sol y en Barcelona se expropia un edificio cuyas viviendas fueron robadas

por una entidad bancaria. Aunque no son las primeras ocupaciones llevadas a cabo por parte del entorno del 15-M (pues alguna asamblea de barrio ya había abierto algún edificio para utilizarlo como centro social y comunitario), sí son las primeras que adquieren cierto protagonismo mediático y desencadenan un efecto dominó que se extiende por todo el país (Granada, León, etc.). Además presentan la novedad de que son utilizadas para cobijar a familias expulsadas de sus viviendas.

En Madrid, son varias las ocupaciones que aparecen en el distrito Centro. Pero el 5 de diciembre, la Policía desaloja el Hotel Madrid expulsando a más de 100 personas y deteniendo a 10 de ellas. Esa misma tarde se produce una manifestación con varios/as miles de asistentes que corta las principales arterias del centro de la capital. Además se producen un par de intentos de ocupación pero de una forma muy chapucera, sin planificación alguna (esperemos que al menos esas pequeñas acciones sirvan para hacer autocrítica).

Volviendo al tema en cuestión, en esta situación, los medios de comunicación se han puesto en alerta. Mientras el movimiento se limite a pacíficas manifestaciones y a la elaboración de reivindicaciones y peticiones de naturaleza democrática y reformista, ¿quién se va a atrever de decir una mala palabra de estas/os buenas/os chicas/os? Ya lo hemos comprobado. Políticos/as, empresarios/as, intelectuales, artistas, etc., no escatimaron en elogios durante los primeros días de acampada. Pero cuando la gente da un paso más y rompe con sus reglas de juego, traspasando la legalidad, cuando la gente que participa en este movimiento toma la decisión de recuperar aquello que les pertenece sin esperar a que sus problemas se los solucione algún político que ese día se levante altruista y solidario, los medios de comunicación y aquellos/as que forman parte del poder establecido muestran su verdadero rostro.

En los últimos días hemos visto aparecer noticias en las que se abordaba el tema recurriendo a diferentes fórmulas para tratar de sembrar desconfianza e inseguridades entre la opinión pública. Se ha utilizado desde algo parecido al chantaje emocional (el movimiento ya no es lo que era, ha perdido su esencia original, etc.), a la ya manida teoría conspirativa de la infiltración de antisistemas (¿qué significa ser antisistema? ¿Estar en contra de este sistema? Entonces, teniendo en cuenta cómo es este sistema, ¿no será más peligroso un prosistema?), siguiendo por el intento de generar dentro del movimiento la división entre buenas/os y malas/os, entre los/as militantes serios/as y responsables, y aquellos/as radicales e impulsivos/as.

Aunque es innegable que la nueva situación genera discrepancias entre parte del movimiento, consideramos que no podemos admitir

que se cree esa polarización pues sólo nosotras/os salimos perjudicadas/os. El debate sobre estrategias de lucha es realmente necesario pero debe salir de nosotras/os mismas/os, no podemos permitir que ellos/as marquen los ritmos, que ellos/as pongan las cuestiones y los argumentos sobre la mesa, y que confundamos la opinión de la gente con la opinión de periodistas y tertulianos/as. Por otro lado, el dotarnos de estructuras y herramientas propias como la asamblea, webs de contrainformación, octavillas y carteles, etc., hace que mantengamos nuestra autonomía y seamos nosotros/as quienes tracemos el camino que queremos recorrer, además de posibilitarnos el acercar a la gente nuestra verdadera opinión y hacer de contrapeso a lo publicado en sus medios.

Para finalizar, queremos mostrar nuestra repulsa, nuestro más absoluto desprecio a quienes criminalizan a aquellas personas que

deciden ocupar una vivienda abandonada mientras se producen más de trescientos desahucios al día, mientras bancos e instituciones públicas (IVIMA; EMVS, etc.) se llenan sus bolsillos a base de especular, mientras hay alrededor de tres millones y medio de viviendas sin utilizar, mientras existe esta insostenible situación. Aquellas bocas que callan cuando una mujer en Granada es desahuciada por decenas de antidisturbios que hacen guardia durante toda una noche para evitar las expresiones de solidaridad de sus vecinos/as, pero ladran cuando un grupo de jóvenes deciden dar vida a un espacio muerto en su barrio, no están más que llenas de mierda

**Extraído de la publicación
anarquista mensual “Todo por
hacer” (Enero 2012) Madrid**



La realidad escatológica del voto

“Las cadenas de la humanidad
están hechas de papel de oficina”
Franz Kafka

Fue Sigmund Freud quien supo, con su penetrante ojo clínico, en un mirar a través la sociedad burguesa a la que pertenecía, asociar dos elementos en apariencia tan distantes: el dinero y las cacas.

Si para el niño son sus excrementos su mayor tesoro, mediante los cuales encuentra un modo de autoafirmación frente al entorno, reteniendo o expulsando, el adulto, por una serie de sustituciones (cacas, arena, piedras, canicas, botones,...), llegará a realizar dicha función por medio del dinero. Esta

transferencia simbólica entre el contenido anal y la mercancía que remite a todas las demás, el dinero, es posible debido a que las pulsiones, los instintos, los deseos, están socialmente condicionados. Expresiones como “estar podrido de dinero” o “apestar a dinero” son, lo que podríamos llamar, “fugas de inconsciente” en el lenguaje, huellas en las que queda reflejada esta vivencialidad trasera por la equiparación de las cualidades de una forma a la otra.

Pero, no obstante, y sin restar un puño de verdad al conocimiento primitivo de esas sentencias, solo yendo más allá, solo mirando a través de la propia sociedad bur-

guesa en la que el padre del psicoanálisis quedó atrapado, es posible comprender que lo que en realidad representa la fecalidad del dinero es la total fecalidad de una vida basada en contradicciones sociales y económicas (producción-consumo, trabajo-ocio, naturaleza-cultura,...), donde al igual que el niño con la caca, el adulto solo consigue recomponer este mundo fragmentado, uniendo las partes en que se ha roto como partes separadas (no de forma orgánica), por medio del dinero: él no sabe de clases, géneros, razas,...El metal con que se acuña es la abstracción de un individuo como partícula formalmente igual y libre en el reino del valor, la democracia.

Por eso es estúpido pedir otra democracia, la actual es la única posible. El proyecto de la Ilustración, el sueño de la Razón, ha cumplido con creces sus promesas y es este monstruo de donde no hay escapatoria: cuando el fugitivo era perseguido por la guardia real, encontraba refugio en la iglesia, siempre podía convocar a la ley divina; cuando un maldito se levanta hoy contra el imperio de la democracia, lo hace bajo la certeza de que fuera del Estado de derecho, fuera de las leyes de la democracia, no hay nada, salvo prisión y muerte.

Esta es la atmósfera asfixiante con la que Kafka nos previene de los

avances de la sociedad del progreso. El capitalismo, tras imponer a sangre y fuego la democracia, destruyendo todo vínculo social comunitario (la comunidad campesina, el municipio urbano,...), iba desprendiéndose de las formas residuales que ya solo le estorbaban (la familia, la moral,...), hasta incluso disolver los espejismos de las clases y sus luchas, para ceñirse a sus dos formas puras: el Mercado (la mercancía) y el Estado.

El Estado es la otra cara del Mercado, el voto es la otra cara del dinero. Y, si el dinero es la hez, el acto de votar se asemeja al defe-

car, la cabina electoral comparte geometría con el retrete: consigue aislar al individuo, con el señuelo la corresponsabilidad, con la ilusión de la comunicación, en el reino de su privacidad, donde sentado en su trono, él es el rey de todas sus miserias. He aquí la realidad escatológica del voto.

El aire que le faltaba al autor de El Castillo, o de El proceso,... se debía a que todo lo vital, toda la existencia, se había convertido en Derecho. Esto quiere decir que, con su paso a la condición de mercancía, quedaba declarada su escasez. Así, por ejemplo, el derecho a la propiedad surge cuando las tierras adquieren el estatus de mer-

cancías, son desligadas de la supervivencia del mundo rural y sus gentes, no debiendo haber nunca suficientes, como material de intercambio, para poder adquirir valor. Dentro de la misma perversa lógica del caramelo envenenado es como el derecho al voto se establece en el preciso momento en que el ciudadano, ese triste figurín desprovisto de todo vínculo comunitario, a lo único que puede aspirar con ese patético aspaviento de la elección, es a travestirse en funcionario, a servir al Estado,...a ser un simple cagón.

Ahora que el aire puro es un derecho, podemos augurar un negro

porvenir para nuestros pulmones.

Nota: Este breve artículo se circunscribe exclusivamente a la gestualidad del voto, al significado de su forma. El tema electoral, más aún desde su reactualización a raíz del movimiento del 15M, da para mucho más: desde las marcianas tardoleninistas con sus monsergas sobre el parlamento como altavoz de la política de clase; hasta el marketing del capitalismo postmoderno que, con eslóganes como „democracia real ya“, rescata del baúl de los recuerdos el sentido de lo que se conoció en el pasado como „socialismo real“.



Para muestra, un botón.

“Y así, puesto que yo no puedo ser el enamorado que seduciría estos tiempos bien hablados estoy determinado a ser el malo y el aguafiestas de estos días frívolos“

La sociedad del espectáculo (Guión de la película)

El intento de rehabilitación de los maltrechos partidos minoritarios, escamoteado tras el cuestionamiento de la democracia en base al monopolio de los mayoritarios, la competencia, y la intervención de los mercados en las políticas de Estado, como si este pudiera servir a causas más nobles, ha sido capitalizado principalmente, en la jornada del 20N, por Izquierda Unida. Los ya famosos “PSOE-PP, la misma mierda es” o “lo llaman democracia y no lo es“, auténticas radio-fórmulas que han triunfado en la puesta en escena de todas las movilizaciones populares, si bien recogen el desencanto generalizado por la falta de control sobre unas condiciones de vida

más que degradadas, lo hacen para redirigirlo, por un bucle de significación interna, hacia los propios resortes del sistema. La participación, la responsabilidad, la Institución y la ciudadanía son los engranajes semánticos que mantienen al otro lado de la raya, en los márgenes, la posibilidad de cualquier salida de tono a los intereses creados. La imagen mistificada y mitificada de la democracia queda, en cualquier caso, sobrevolando majestuosa e intacta en el imaginario colectivo.

Esta línea defensiva dibujada por los partidos y sindicatos alrededor de las mismas estructuras que los acurrucan y miman, unas veces unos pasos por delante y otras por detrás de la policía (muy gráficas fueron las imágenes, este 20 de octubre pasado, del KKE, Partido Comunista de Grecia, dando la espalda a los antidisturbios y enfrentándose a los miles de personas que intentaron acercarse al Parlamento griego para impedir otro decretazo), en neo-lengua, traducido al idioma del poder, se llamaría principios democráticos, política

real, intereses generales,... o cordones de seguridad, esos que en las manifestaciones hacen tan difícil contar el número de Fuerzas del Orden.

En un esfuerzo ilustrativo, a sabiendas de lo insufribles que son las intervenciones de los candidatos en campaña electoral, recogemos un par de frases de lo que fue una entrevista a Pedro María de Palacio, aspirante de IU al Congreso por Burgos, donde poder maravillarnos como en torno al diseño de conceptos y la administración de ideas se consigue manipular una realidad que se vuelve totalmente ilusoria, ajena: „En esta legislatura que acaba y en la que viene se está definiendo en España, a corto y medio plazo, el modelo social, económico y político. No es tanto lo que se juega Izquierda Unida como lo que se juega la ciudadanía.“ (El Correo de Burgos, 12/11/2011)

La izquierda del Capital viene fabricando, machaconamente desde la crisis y con miras siempre a promocionarse, una artificial dicotomía

entre dos tipos de economías teñida de grandes connotaciones morales: una buena, la productiva; y otra mala, la especulativa. Al igual que en el Antiguo Testamento, resurge aquí la figura del “chivo expiatorio”, donde cabría la derecha y sus políticas neoliberales, que abandonar en el desierto de la oposición para poder purgar los pecados colectivos (quien no haya pedido un crédito, que tire la primera piedra). El mismo Cayo Lara, en la rueda de prensa de la noche electoral, con el brillo de las subvenciones en los ojos, invocaba a todos los espíritus rebeldes (“rebeláte!” rezaba el eslogan de su publicidad) a luchar por una salida social a la crisis, por esa economía santa.

Pero, aparte de la curiosa coincidencia entre esos planteamientos y uno de los pilares básicos de las ideologías fascistas, la defensa del capital nacional, el productivo, el autóctono, contra el internacional, el financiero, el crápula (para los nazis los judíos representaban la parte malvada del dinero), aparte de este dato a estudiar, no hay más

que una cortina de humo.

En realidad, el capital especulativo tomó asiento en el mundo de la economía para salvarla de una de sus crisis anteriores, la de los años ´70, cuando las mercancías no cesaba de devaluarse debido a las altas inversiones en nuevas tecnologías. Sin él, sin la apoteósica irrupción de este capital ficticio, el único modelo político, social y económico reinante desde bastante antes de Pedro María de Palacio, se hubiese hundido. Esta legislatura no hará nada sustancialmente diferente de la anterior dependiendo de quien la presida. Políticas de derechas o de izquierdas es una mera cuestión de formas en la gestión del Capital, ambas ligadas a un mismo fin, que si además son de gobiernos con unas cuentas en crisis, la diferencia se suele reducir a un tema de corbatas.

Por lo demás, cualquier aventura económica fuera de los dictámenes de los organismos internacionales, importa relativamente poco, porque más pronto que tarde, las leyes de los mercados, esas que palpitan en el corazón de todas las economías, el latir del valor, no dudará en pasar factura. Habrá como mucho, y a las pruebas nos remitimos, que cambiar de parámetros para descifrarlas. Conocido es que en los países socialistas, en el capitalismo de Estado, la inflación se contabilizaba por las interminables colas, para conseguir productos de primera necesidad, a las puertas de los economatos.

Muy al contrario, si en estas elecciones ha habido algo en juego es precisamente lo que, el además Coordinador provincial de IU en Burgos y Secretario general del PCE en Castilla y León (nos encontramos ante lo que se presume un caso claro de aristocracia de Partido), intenta torpemente disimular, la poltrona en los sillones de palacio de una coalición a punto del traspaso.

En estos tiempos en los que se prevén tensiones sociales, las salidas de las crisis siempre se saldan con nuevas profundizaciones en las relaciones de dominación social, y las resistencias que estas generan requieren de fuerzas de choque. Mantener su hueco entre ellas, el conquistado en la transición a base de traiciones, es el primer objetivo de esta empresa, sobre todo a partir de la desorientación generada, a propios y extraños, la aparición del 15M. La caída de los sindicatos de las negociaciones colectivas, que los convierten en entidades cada vez más superfluas y prescindibles, no es ningún buen presagio. Por eso sus incansables guiños a las asambleas de las plazas, su baza está en la recuperación de esta forma de protesta hacia los rediles de lo políticamente correcto, anulando todo lo potencialmente peligroso que haya en ellas.

Igual que en los años ´70, para sofocar un movimiento asambleario y autónomo que amenazaba los cimientos de la sociedad burguesa, quien era estalinista (pro-soviético), en un ejercicio de doblepensar, mutó a eurocomunista, en un empeño de hacer comercializable aquella cuadratura del círculo que se conoció con el término imposible de “ruptura pactada”, y así firmar todas las cláusulas que vendían las últimas luchas obreras; hoy, viendo las orejas a un lobo que cada vez les arrincona más, pelean por reducir toda la indignación que ha desbordado las calles a un ingenuo control del poder político, la quieren legalizar, educar y perfumar, y sobre todo representar. La banca sabe que son los mejores opositores para esa tarea, por eso les a financiado el marketing electoral con 1,6 millones de euros (los conocidos). Al fin y al cabo, las Cajas, en cuyos Consejos de Administración están muy bien acomodadas las siglas de IU y CCOO, tienen cayó ordenando desahucios también. Si ya en su momento no tuvieron escrúpulos en apoyar en

el Parlamento la inclusión por la vía penal de la okupación y, a la par, camelar a las okupas más “enrolladas” de Madrid, ¿a santo de qué los iban a tener ahora?.

Georges Orwell da pie con sus novelas a reflexionar sobre la capacidad del lenguaje en la reproducción del orden social establecido, la cualidad que este dispone de programar el pensamiento dentro de unos ejes de coordenadas preestablecidos. Sin embargo, ese ojo panóptico que espiaba los más recónditos lugares de la intimidad humana en “1984”, la T.V., como el lenguaje, no debe esforzarse en nuestra sociedad del espectáculo en elaborar un discurso. Su propia presencia es garantía de incomunicación.

Cuando un tal MacLuhan soltó aquella extravagancia de “medium is message”, todos los fans de la estatalización de cada brizna de materia existente, de polvo de almendra o de central nuclear, y por supuesto también de los mass media, se pensaron que la burguesía no tenía nada más que decir. Jamás se sintieron inspirados a imaginar que estos no son vehículos de un contenido, sino que en su forma y operación inducen a una relación social: de explotación, de separación, de abstracción. La desconexión que provocan de la realidad, donde los acontecimientos se suceden de forma equivalente y abstracta, yuxtaponiéndose como los artículos en las estanterías, donde la final de la Champions releva a la guerra de Afganistán, genera una relación con el entorno semejante a la del consumidor en la gran superficie comercial: mudo, aislado, separado de los otros por medio de las mercancías ahora en formato de noticias, eventos, concursos, reality-shows,...

A estas alturas, toda pretensión de creerse con la ventaja de quien se aprovecha de las circunstancias, de quien se beneficia de la oportu-

nidad brindada por unos medios que están ahí, de devolverle al aparato su verdadero valor de uso, se vuelven vanas, se esfuman. De todo lo dicho por Pedro María de Palacio, lo más importante es lo que se calla, lo que está ausente en la información, es esa marca, ese signo casi desapercibido: El Correo de Burgos

El primer medio de (in)comunicación de masas fueron las elecciones. La relación social establecida con “VOTA a la izquierda de verdad”, es paralela a la de “COMPRA el detergente que lava más blanco”. Los individuos, separados, incomunicados, no tienen palabra, el único dialogo perceptible es el de los verdaderos protagonistas de esta película, las mercancías, el voto, que en su intercambio hilan un código: gobierno-oposición, una estructura de representación.

Que nadie se extrañe, entonces, por esa homología entre el consumo y los medios de comunicación, que desde los negocios de los dueños más conservadores se pueda dar cobertura a las proclamas más radicales, más altisonantes, y no solo a monadas como la que nos ocupa. En el caso electoral, en un extremo cómico, todas las reediciones modernas de la Resolución del II Congreso de la Internacional Comunista, en lo que alguna secta leninista se ha entretenido en estos comicios en repartir, no pasa de ser caspa retro, puro exotismo, ni tan siquiera alcanza a instalarse en la restauración de un denostado valor de cambio electoral por su coartada, el valor de uso. Todo nuestro universo se ha transformado en un enorme parque infantil lleno de luces, colores, sonidos, y sin posibilidad de articular palabra, respuesta. Por eso votar jamás puede ser un ejercicio de responsabilidad, al igual que el consumo responsable solo es una estrategia de mercado.



Cuando el modelo económico agoniza la fractura hidráulica llega a Burgos

La fractura hidráulica es otro punto negro que nos sorprendía durante este último año, pero...

¿En qué consiste esta?: la fractura hidráulica es una forma de extraer gas no convencional, que consiste en perforar mediante pozos kilométricos en vertical y horizontal por los que se inyecta agua y cerámica a una alta presión mezclada con 600 productos químicos, tan bondadosos como al ácido sulfúrico entre ellos, para de esta manera romper por presión la roca pizarra en la que están contenidas las bolsas de gas, en el proceso el agua inyectada se queda acumulado en el fondo contaminándolo todo, ya que no es biodegradable.

Debido a la alta presión a la que se inyecta el agua, se producen grietas por las que por un lado se filtra gas metano (altamente contaminante e inflamable, por lo tanto con altísimas consecuencias negativas en la salud), por otro lado por estas grietas también se filtra parte de esa agua acumulada en el fondo, esta asciende hasta los acuíferos, contaminándose así: aguas subterráneas, acuíferos y por último muchos de estos acuíferos abastecen pozos de agua potable que en caso de contaminación, infectaran el agua de uso doméstico.

Para el proceso se gastan altísimas cantidades de agua, así como se destruyen amplias zonas para el emplazamiento de las plantas de extracción, en las que el gas obtenido se acumulara en piscinas con agua, que en muchas ocasiones no están aisladas de manera correcta, en otras ocasiones con crecidas y lluvias esta agua puede desbordarse, generando así amplias consecuencias en el entorno, además el agua acumulada al no poseer un aislamiento correcto puede filtrarse contaminando toda la zona.

Una vez explicada que es la famosa fractura quizás es el momento de hacer un análisis político de la situación:

La esquizofrenia a la que nos ha sometido este sistema económico tiene curiosidades como esta, mientras se está alcanzando el zenit energético (se acabaron las energías que han llevado a este modelo a su abundancia y despilfarro perpetuo), el sistema trata de poner en marcha nuevos mecanismos que ayuden a perpetuar la vida de un modelo agonizante que

arrasa con todo resquicio de vida en la tierra.

Por un lado el agotamiento de las energías (que han elevado este modelo económico a la cúspide) petróleo y el carbón se agotan dicen los expertos, los economistas lo saben y por ello no han dudado ni un segundo en poner en marcha dos procesos: nos venden tratados, planes de reciclaje, reducción del consumo, desarrollo e investigación en “energías renovables”, implantación de modelos energéticos alternativos, que mientras esto se hunde den una respuesta temporal y prolonguen la agonía del capitalismo para haber si con un poco de suerte las investigaciones encuentran una respuesta que de verdad sustituya lo que anteriormente hizo brillar el oro en la civilización occidental.

Es decir, mientras se ponen en marcha procesos que merman la agonía del modelo económico y ayudan a perpetuar su despilfarro, desarrollo y producción en serie de millones de mercancías nuevas por segundo, el dinero público y privado busca con ansiedad una respuesta real que logre suplir el vacío que va a dejar el agotamiento de las energías, pero la verdad es que los científicos saben ya que no hay nada, no hay respuestas, los coches de hidrógeno nunca podrán ser la gasolina, la producción de biodiesel, colza nunca sustituirá al carbón, los eólicos ayudaran a mantener esto durante quizás un medio centenar de años mas pero son conscientes de que el chollo se acaba, de que no hay solución posible ante la inminente catástrofe que se nos viene encima y por ello los más descarados sin ningún reparo apuestan por lo nuclear aun sabiendo que con este ritmo esto se hunde, se desarrollan cultivos hidropónicos que consiguen producir alimentos sin necesidad de la utilización de tierra...(esta quizás dentro de unos años no nos haga falta ya que la habremos destruido para obtener algún recurso de los que se están agotando).

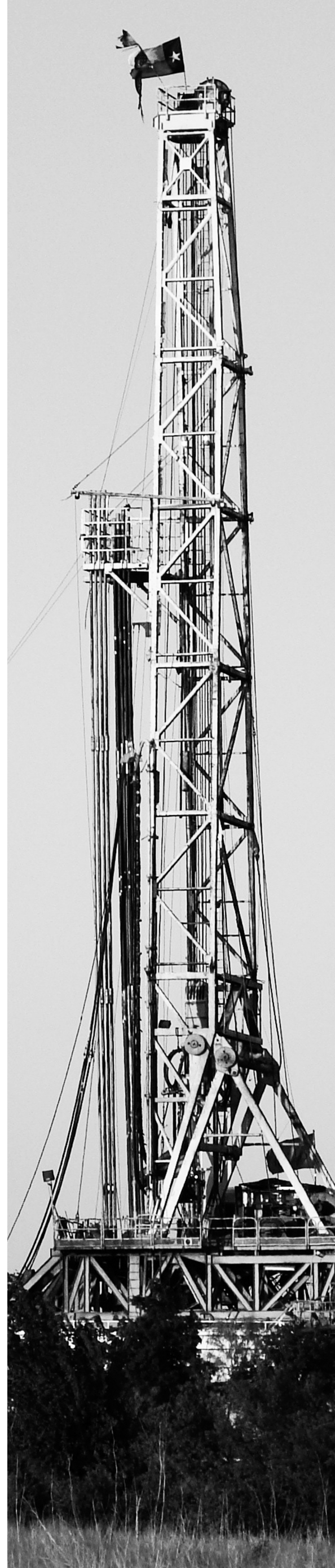
Por otro lado para alargar mas el ciclo de muerte del modelo económico, se han activado procesos curiosos que lo que tratan de conseguir es asegurarse del agotamiento total de las energías que nos llevaron al éxito de “aquellos maravillosos años”, no hace falta ser un lumbreras para ver por

dónde van los tiros, se abren nuevas minas a cielo abierto (altísimamente perjudiciales), se buscan todos los alijos que pueden contener estos recursos para así dar un respiro a la economía antes de su desplome, quizás se ganen 20 años, 30, 50 eso da igual, lo importante es que mientras solo se miran su ombligo los culpables de esto no quieren retroceder ni un solo centímetro, en esta espiral paranoide, es en este punto en el que nos encontramos.

La fracturación hidráulica es uno de esos métodos para la obtención de gas no convencional, que puede dar un respiro al capital pero nunca a la tierra, los últimos alijos valen doble, por ello vemos a Patxi López emocionado pidiendo ayuda a los asesinos americanos para un desarrollo tecnológico que logre rescatar las píldoras de la eterna juventud del capitalismo, eso sí, sin tener en cuenta que en este saqueo se está arrastrando a todos los demás con él, las clavijas aprietan cada vez más, asistimos pasivos desde hace años a la mayor de las guerras, nos hablan de violencia, mientras sostienen nuestras sogas, el proceso de hundimiento de la civilización no será gratuito, si algún iluso lo pensaba de esta manera, ya estamos cayendo con él, y o peleamos para derribarlo o nos hundimos, podemos optar por aferrarnos a nuestras cosas o por destruirlas, y en ese punto de inflexión andamos metidos.

La naturaleza ya no puede más, dice basta, se han saqueado en menos de 100 años los mares, los bosques, se han construido mega infraestructuras que están acabando con todo y mientras tanto nos vienen ahora con el discurso de lo verde, la biología lo ecológico, el reciclaje, pero que pasa que ¿se creen que somos idiotas?, ¿que no vemos que los mismos que te dicen que recojas son los que lo están llenando todo de mierda? ¿Pero que se creen que seguiríamos quietos viendo como se revienta todo?, se moldea todo el planeta como si fuera una pelota de arcilla, para así engordar sus cuentas multimillonarias.

Vivimos en la gran estafa, ya lo dijo René Guénon: en el mundo occidental solo hay dos tipos de hombres los ingenuos y los hábiles, los hábiles tienen nombre y apellidos y si aunque suene duro ellos son los



que mueven los títeres que están mandando todo al carajo, pero los ingenuos somos el resto que trabajamos para ellos en sus puestos laborales enfermizos,

Despilfarradores, somos los y las

que consumimos sus lujos, todo un mundo montado por cuatro y gestionado con el beneplácito pasivo de los y las que hemos levantado las ruinas de la catástrofe reiterada.

Quizás es el momento de posicionarse en esta guerra silenciada y mirar de frente a los ojos del enemigo, para decirle rotundamente basta, no queremos más proyectos, no queremos nada que venga de sus envenenadas garras, ni sus

trenes, ni sus coches, ni sus pantanos, estamos hartxs de esta guerra en la que nuestro único ataque es la resistencia.

Materiales contra la amnesia colectiva

[Libro] Doy fé.

Doy Fe, obra fundamental para conocer el alcance y desarrollo de la represión en la retaguardia del denominado Bando Nacional, escrita en 1937 desde su exilio parisino por el que en aquel entonces era Secretario del Juzgado de Instrucción de Burgos.

Doy Fe, es una obra esencial para sumergirse en el Burgos tenebroso y hostil de inicios del alzamiento militar donde se nos muestra de forma objetiva, con la precisión casi analítica propia de un hombre acostumbrado a la burocracia judicial, los sucesos que marcaron los primeros momentos de la Guerra Civil en la que sería denominada Capital de la Cruzada.

Entre otros hechos, Antonio Ruiz de Vilaplana nos describe la muerte de Antonio José, músico y poeta con el que el secretario del juzgado mantenía cierta amistad. Así mismo nos narra la persecución que muchos otros burgaleses anónimos sufrieron durante aquellos días:

“La primera víctima cayó a las tres de la tarde de aquel mismo día. Estaba yo terminando de comer estaba yo terminando de comer en el hotel, cuando el alguacil se presentó a buscarme con carácter urgente:

-Han matado a un obrero-me dijo nerviosamente.

“Nos pusimos en camino hacia el sitio donde se hallaba el cadáver. El alguacil confuso, sin comprender aquello, pues en los nueve años que llevaba en la población no había ocurrido nada parecido. Ni aún con la salida de los amnistiados del penal, con el triunfo de las izquierdas, había ocurrido en Burgos el menos incidente. Ni un atentado social, ni el menor disturbio político había habido en aquella ciudad (...)

Y de improviso aquel suceso inesperado: un obrero, un pobre ayudante de albañil, que salía de su casa, se cruzó con una camioneta donde iban legionarios de albiñana (1) dando voces”

Vilaplana dedica un capítulo a la exposición de los hechos que durante aquellos días se registraron en el Penal de Burgos en los que numerosos presos fueron sacados de forma clandestina de la cárcel y fusilados en las inmediaciones de la Cartuja o en la localidad de Estepar. Ambos lugares albergan con toda seguridad las fosas comunes donde aún permanecen los restos de todos aquellos habitantes de Burgos que sufrieron la represión franquista.

Durante mucho tiempo Doy Fe circuló de forma casi clandestina pasándose de mano en mano con el sigilo de una revelación de la que



pocos querían hablar. Conocido es el testimonio del historiador Mauro-Torres que relató como el ejemplar de dicho libro que se albergaba en la biblioteca de la Diputación Provincial de Burgos estaba completamente plagado de frases insultantes hacia el autor de la obra.

De entre las diferentes ediciones anteriores que han circulado de Doy Fe, guardo grato recuerdo de la que en noviembre de 1999 fue publicada por el Movimiento libertario de Burgos, por aquel entonces formado por la CNT y las Juventudes Libertarias de Burgos, una edición de tapa dura y con anillas de la que por desgracia no conservo ningún ejemplar. En posteriores ediciones las Julis (2) se cayeron de la nómina siendo actualmente CNT quien lo edita y distribuye.

Antonio Ruiz de Vilaplana es también uno de los personajes históricos que cobran vida en Inquietud en el Paraíso, novela del escritor burgalés Óscar Esquivias en donde de forma magistral se combina la trama histórica del Burgos del alzamiento militar con los preparativos de un viaje al Purgatorio a través de la Catedral.

Para terminar, y simplemente como mera anécdota de bibliófilo empedernido, uno de los aspectos que más me ha llamado la atención de este nueva reedición de Doy Fe

es su portada. En ella figura una imagen de archivo de Buenaventura Durruti que, entre otras obras, puede encontrarse en Durruti en la revolución española de Abel Paz. Es un detalle que me ha hecho sonreír, seguramente el anarquista leonés solo piso Burgos para conocer la nueva cárcel inaugurada durante el periodo republicano

(1) Los legionarios de Albiñana eran el grupo paramilitar dirigido por el Doctor José María Albiñana fundador del Partido Nacionalista Español, que llegó a ser diputado por Burgos de 1934 a 1936.

(2) Colectivo libertario que durante finales de los años noventa y principios del presente siglo funcionó en Burgos. En su día las Juventudes Libertarias de Burgos sacaron a la luz La Semilla Libertaria, publicación en formato fanzine de la que salieron cinco números. En sus páginas puede observarse el proceso de evolución hacia formas apartadas del anarquismo clásico ligadas esencialmente con lo sindical que experimentaron otros tantos grupos y formaciones anarquistas a nivel peninsular. Actualmente dicho colectivo no existe aún cuando fue cantera de algunas de las realidades libertarias que actualmente existen en Burgos.

Podrás encontrar el libro en la biblioteca anarquista La Maldita (c/ Las escuelas nº8a Gamonal)



La cultura es tortura (sobre la huelga de los estudiantes y la policía del instituto)

Hasta hace unos años, todavía podía afirmarse con A. Querrien, que “la máquina escolar tiene por función transformar el deseo de saber, de aprender, en obligación de trabajar. No se trata de fabricar un hombre libre, libre de saber, sino un hombre condenado a vender su fuerza de trabajo a un patrón, condenado a trabajar siempre más y mejor”. Podía pensarse también que la rígida estructura carcelaria de la Escuela, forjada en su figura moderna durante los siglos XVIII y XIX con el objeto de encerrar a la población joven sin trabajo (pobres, vagabundos, expósitos,...) y garantizar así tanto el mantenimiento del orden público como la formación de un proletariado dócil y laborioso, continuaría reproduciendo indefinidamente la desigualdad social (Bourdieu) y aniquilando con su característica eficacia la capacidad crítica de los jóvenes. Pero, desde los años 60, debido a ciertas modificaciones de fondo de la sociedad capitalista, la efectividad represiva de nuestros “centros de domesticación” parece trastornarse: la progresión indetenible del paro plantea, definitivamente, la ausencia de futuro y, con ello, desquicia los objetivos clásicos del sistema de enseñanza. Para la juventud escolarizada, en todos sus niveles ya “no hay futuro” (Sex Pistols). Y, al desaparecer el futuro -incluso como trabajo alienado-, se pierde también la última razón para soportar la tortura de las aulas.

Significativamente, los teóricos contemporáneos de la Escuela empezaron entonces a confirmar aquello que los estudiantes venían presintiendo tiempo atrás, aquello que de alguna forma ya sabían: que los programas, los manuales y los contenidos están pensados para excluir del aula cualquier discurso perturbador (crítico) sobre el orden social y sobre la propia institución educativa; que lo realmente importante, lo que hoy puede preocupar a los jóvenes, aquello que despierta su curiosidad y su interés, es precisamente lo que no se dice en clase, aquello de lo que no se puede hablar, todo cuanto se margina de la programación oficial y del libro de texto (Foucault); que la violencia del examen funciona como instrumento de control social, destinado a extirpar el deseo de aprender y fijar a cada uno en su puesto social de partida (Passeron); que los métodos dominantes de enseñanza, reformados por toda la mecánica policial de los temarios, la asistencia más o menos controlada, la evaluación autoritaria, la coacción de los padres vigilantes, el despotismo ilustrado de los reglamentos de régimen interno,... han pretendido siempre producir un sujeto “acrítico”, obediente, conformista

(buen hijo, buen estudiante, buen obrero si hay suerte, buen parado en todo caso, buen padre, buen ciudadano y, finalmente, una tumba más en un cementerio de buenos demócratas), es decir, el tipo de hombre que los poderes públicos y económicos necesitan fabricar para perpetuar su dominación.

Y esas certidumbres, semiadvertidas por buena parte del alumnado y esporádicamente denunciadas por la reflexión moderna sobre la escuela (Apple), se hallan en la base de las recurrentes movilizaciones estudiantiles. En este sentido, las huelgas de los estudiantes vienen demostrando, de una u otra forma, que, afortunadamente la “prisión” del instituto fracasa en su intento de conjurar los efectos de las nuevas contradicciones sociales mediante la simple reclusión de los parados potenciales y la transformación pedagógica de su conciencia. Demuestran que los jóvenes, cuando se defraudan sus expectativas, son capaces de resistir, de negar el modelo de socialización a que les somete el orden burgués. Y, aunque las reivindicaciones suelen girar en torno a puntos máximamente concretos, el éxito de las convocatorias y la envergadura de los conflictos suscitados revelan que los estudiantes ya no se “creen” la retórica académica sobre el instituto, como tampoco toleran, con la complacencia de otro tiempo, la represión, por la máquina escolar, de sus deseos más espontáneos (deseo de saber, deseo de huir de la familia, deseo de relación con el otro, deseo de diversión,...)

“No hay futuro”, el lema punk de los setenta, empieza a ser sustituido por una consigna explosiva: “tu futuro, subversión”.

Nuevos discursos aparecen por la superficie social, sostenidos por quienes no han claudicado ante el sistema educativo: “mierda de enseñanza, la vamos a quemar”, “protesta y sobrevive”, “¡Desecho social: Resiste!”, “la cultura es tortura”, “no les des tregua”... Nutriéndose de las disfunciones del aparato educativo, y ante la crisis general de las concepciones de la política clásica, emerge en nuestros días un nuevo sujeto social de la protesta. También en él parece refugiarse la posibilidad de escapar a ese fascismo de nuevo cuño (Subirats) hacia el que apuntan, por caminos inéditos, las democracias de occidente.

Extraído del libro “el irresponsable” de Pedro García Olivo, disponible en la biblioteca anarquista La Maldita (c/las escuelas nº8a Gamonal)

